

## NOTAS Y COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

*TROIS ANS CHEZ LES PATAGONS. LE RECIT DE CAPTIVITÉ D'AUGUSTE GUINNARD (1856-1859). INTRODUCTION & DOSSIER HISTORIQUE DE JEAN-PAUL DUVIOLS. Editions Chandeigne. 16x 22 cms. 392 págs. Ilustraciones y mapas. París 2009.*

En 1856 un viajero francés, Auguste Guinnard, que merodeaba por las llanuras del norte de la Patagonia y sur de las pampas de Buenos Aires, fue capturado por los indígenas y retenido por los mismos en calidad de esclavo hasta que logró evadirse tres años después. De retorno en su patria tras la durísima experiencia que le significó vivir entre salvajes y ser tratado de la peor manera posible, consideró que valía la pena contarla a sus compatriotas por cuanto, sin embargo de sus sufrimientos, podía interesar al conocimiento de un mundo exótico para los europeos como era el misterioso interior del sur americano y así publicó una versión resumida de su odisea en la popular revista *Le Tour du Monde* (1861). La acogida brindada por los lectores le movió a ampliar el relato, nueva versión que vio la luz en 1864 bajo el título de *Tres años de cautividad entre los Patagones*. El ciertamente interesante contenido del libro en el que se mezclan la descripción de la singular aventura, sus penalidades y sufrimientos, con una información completísima y veraz sobre el carácter de sus captores –los indios Pampas a los que equivocadamente denominó Patagones– y la cotidianidad de la existencia aborígen en un extenso ámbito territorial fronterizo entre la civilización y la barbarie, complementado con litografías de la obra en su edición original y sus posteriores reediciones (1868, 1882, 1979 y 2000) y sus traducciones al inglés (1871) y al español (1941, 1944, 1945, 1947, 1999 y 2008), mención esta que por sí sola da cuenta de su sostenida acogida y por ende de su

vigencia entre los lectores de Europa y América. La reedición más reciente corresponde a la del epígrafe, realizada al cuidado del historiador Jean-Paul Duviols, que incluye el texto conocido de Guinnard con el agregado de un estudio histórico de aquel título *El mito patagón*. Este trabajo está referido a la iconografía que a contar de 1556 fue interpretado las nociones recogidas por exploradores, navegantes y viajeros sobre los aborígenes de la Patagonia –los *aónikenk* en la comprensión etnográfica contemporánea– y especialmente las elaboradas por el imaginario popular y artístico entre los siglos XVI y XIX. Las ilustraciones seleccionadas (40 en total) van acompañadas de la descripción correspondiente y de la indicación de su fuente original.

El estudio se complementa con una selección antológica de textos sobre la visión que los europeos tuvieron respecto de los afamados Patagones a lo largo de los siglos (38 referencias entre 1500 y 1870), de suyo interesante por cuanto ilustra tanto o más que las imágenes acerca de la formación del conocimiento que fue teniendo el mundo culto europeo sobre esos aborígenes en forma del mito original y su evolución, hasta la realidad asumida con el arribo del siglo XX. La comentada así, es una ciertamente bienvenida y enriquecida reedición de la clásica obra de Guinnard.

Mateo Martinic B.

*PROBLEMAS LIMÍTROFES Y VIAJES DE EXPLORADORES EN LA PATAGONIA RECUERDO DE LOS TIEMPOS DE LITIGIO LIMÍTROFE DEL DR. HANS STEFFEN. Traducido y editado por Fresia Barrientos Morales y Wolfgang Staub. Gobierno Regional de Aysén –Agrupación Ecológica y Cultural Viva Patagonia Aysén –Nativa Ediciones. Coyhaique, 2011.*

El Dr. Hans Steffen, eminente geógrafo alemán, ha ganado una bien merecida fama tanto por sus contribuciones fundamentales para el conocimiento de la Patagonia occidental y andina (secciones norte y central) que fueron el fruto de sus exploraciones, trabajos y estudios técnicos realizados por encargo del Gobierno de Chile entre los años 1892 y 1902, del mismo modo que por la valiosa asesoría científica prestada al mismo para la mejor defensa de los derechos nacionales ante el tribunal de arbitraje generado por la Corona Británica (1898) para resolver la controversia planteada entre Chile y la República Argentina en la Patagonia andina, a propósito del disímil entendimiento de sus gobiernos sobre lo dispuesto por el artículo primero del Tratado de Límites de 1881. Si como consecuencia de la actividad exploratoria y de sus tareas complementarias publicó obras que han devenido clásicas para el conocimiento geográfico de los territorios señalados (*Viajes de exploración y estudio en la Patagonia Occidental, 1892-1902*, Santiago de Chile, 1909; y *Westpatagonien. Die Patagonischen Kordilleren und Ihre Randgebiete*, Berlín 1919, traducida al español bajo el título de *Patagonia Occidental. Las Cordilleras Patagónicas y sus regiones circundantes*, Santiago de Chile 1944 y reedición en 2009), sobre su labor asesora escribió el libro *Grenzprobleme und Forschungsreisen in Patagonien*, que fue publicado en Stuttgart en 1929. Esta obra permaneció virtualmente desconocida para cuantos pudieron tener interés en su lectura tanto en Chile como en Argentina pero que desconocían el idioma alemán y de hecho permaneció olvidada tras el fallecimiento de Steffen y solo vino a ser descubierta en 2009 por Wolfgang Staub en Suiza. Visto su interesante contenido fue traducida por el mismo conjuntamente con Fresia Barrientos Morales, con el apoyo de la Agrupación Ecológica y Cultural Viva de Coyhaique y editada electrónicamente con el patrocinio del Gobierno Regional de Aysén.

Lo que hace particularmente interesante a este último libro de Steffen, además de la narración amena y más liviana de sus expediciones –aspecto que ya era en buena medida conocido por sus obras anteriores–, es el énfasis que el autor pone en las consideraciones técnico-geográficas y políticas que las motivaron, así como en los resultados conseguidos al cabo de las mismas y, más todavía, sus acertadas reflexiones sobre la política limítrofe en la zona

comprendida entre los 44° y 49° 30'S, de igual modo que sus recuerdos acerca de lo acontecido en Londres como fueron las exposiciones ante el tribunal arbitral y sus entretelones y los cabildeos desarrollados por la parte argentina en procura de apoyo en la opinión pública para su postura, aspecto este en el que se ponen de relieve la habilidad y las argucias del perito Francisco P. Moreno, y por fin sus reflexiones acerca del proceso arbitral y sus resultados que dejó varias enseñanzas prácticas a las partes. Entre ellas estuvo aquella tan importante de que en los pleitos del genero no debe bastar la solidez de los títulos que dan fundamento a una postura y la fuerza jurídica de los argumentos que puedan apoyarla para una mejor defensa, sino que deben ser igualmente atendidos otros aspectos que respondiendo a otras circunstancias pueden ser tanto, si no más, determinantes en el final. Algo que en el caso de Chile y respecto de otras controversias de límites posteriores no siempre se valoró debidamente o no se le supo sacar el mejor provecho para el interés nacional.

Pero todo ello, finalmente, con ser historia conocida y superada no resta interés al conocimiento más amplio y profundo de lo acontecido otrora. El libro de Steffen que se comenta conforma así una valiosa contribución para la historiografía especializada que debe ser bien acogida por los lectores interesados en los temas de la Patagonia.

Mateo Martinic B.

**CASAS ANTIGUAS COYHAIQUE.**  
*Testigos del pasado. Gestor y autor del proyecto Luis Olivares Pinto. Cámara Chilena de la construcción - Gobierno Regional de Aysén. 28 x 22 cms. 102 págs. Ilustraciones y planos. Coyhaique, 2012.*

La preocupación por las formas edificadas por el hombre civilizado en la Patagonia como expresión de modos de adaptación al rigor ambiental de la misma, por razón de los diferentes elementos que se combinan para originar variadas condiciones y situaciones climáticas que son tan conocidas, es una materia que data de no mucho más de una década en lo tocante al interés de historiadores y arquitectos. La misma ha sido abordada principalmente desde dos puntos de vista: uno, referido a los aspectos propiamente técnicos que se refieren a los estilos arquitectónicos, a los modos de construir, materiales

utilizados, profesionales y artesanos participantes, con resultados tipológicamente diferenciados según usos (vivienda, producción económica), que en su desarrollo histórico, de un siglo y medio a esta parte, les ha dado una connotación de carácter patrimonial tangible; y otro, que tal acervo material por cuanto tiene de fuerza motivadora, constituye una expresión, más que de una, de distintas culturas que reflejan las variadas capacidades de respuesta adaptativa del hombre a los diferentes ambientes habitados y que, separada o conjuntamente, integran el patrimonio intangible de las comunidades patagónicas chilena y argentina.

Siendo como es una materia relativamente novedosa en los estudios académicos, los trabajos conocidos son todavía escasos, como que apenas una decena de ellos están disponibles en forma de libros y otro tanto en forma de artículos contenidos en revistas especializadas de arquitectura, mientras que una parte menor, por lo común tesis de titulación en dicha disciplina, se mantiene inédita. Aquéllos interesan especialmente por tratar con diferentes ópticas de consideración y criterios de valoración las formas edificadas más caracterizadoras del hombre en la Patagonia, a uno y otro lado de la frontera internacional, principalmente las viviendas y los centros de trabajo y producción rural, de modo tal que se complementan y permiten disponer de un conocimiento variado y rico que fundamenta la mejor comprensión de los procesos históricos de ocupación del espacio geográfico y su evolución en el tiempo.

Territorialmente considerados, tales estudios se iniciaron en Magallanes, región que reúne la mayor cantidad de obras (libros), sobre la materia entre ellos la excelente trilogía del arquitecto Dante Baeriswyl Rada que da cuenta de la variedad edificada de Punta Arenas desde su fundación hasta el presente, *Arquitectura en Punta Arenas en el inicio del modernismo. Décadas de 1930 y 1940* (1999); *Arquitectura en Punta Arenas. Primeras edificaciones en ladrillos 1892-1935* (2001) y *Arquitectura en Punta Arenas. Casas de madera 1848-1948. Cien años* (2004). También estudios especiales como el referido a la arquitectura y edificaciones religiosas en el ámbito austral de Julio Fernández Mallo, *La acción constructora del Padre Juan Bernabé en la Prefectura de la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego* (2003); o el que se ocupa del que sin duda es el edificio antiguo más

emblemático de la capital magallánica, trabajo común del que esto escribe y de Dante Baeriswyl, *Palacio Sara Braun. Icono Patrimonial de Punta Arenas* (2011). El importante aspecto concerniente a la vida y especialmente a la actividad económica rural fue abordado por un equipo de trabajo liderado por el arquitecto Juan Benavidas C. de la Universidad de Chile, *Las estancias magallánicas* (1999). Por fin, la preocupación académica extendida a otras comunidades urbanas magallánicas ha dado como fruto reciente el libro *Porvenir (1880-1950): Arquitectura y urbanismo pionero en Tierra del Fuego*, realizado por el arquitecto Mirko Covacevich Pérez. El ámbito patagónico argentino ha sido coetáneamente cubierto por los trabajos de arquitectos especializados en lo patrimonial como es el caso de Liliana Lolich, autora del excelente libro *Patagonia. Arquitectura de estancias* (2003) y participe además, conjuntamente con Silvia Mirelman y Julio Fernández Mallo, en el estudio que culminó con la publicación del libro *Arquitectura pionera de la Patagonia sur. Capítulos de la historia de Río Gallegos (1885-1940)*, publicado en 2006.

Al cabo de esta rápida y sucinta revisión de parte del trabajo desarrollado en la materia, salta a la vista la ausencia de estudios correspondientes a la zona patagónica central chilena, en especial a la Región de Aysén, vacío que viene a ser llenado de manera preliminar con el libro que el lector tiene entre manos, cuyo título es *Casas Antiguas de Coyhaique. Testigos del pasado*.

Es este un trabajo particularizado en la edificación para vivienda realizada en la actual capital regional a contar de la década de 1930 y extendida hasta los años de 1970, aunque la mayor parte de los casos considerados data de las primeras tres décadas de existencia de la todavía joven ciudad. El mismo comprende la descripción de veintiuna viviendas que, debe suponerse, fueron seleccionadas por los autores por razón de conformar el conjunto más expresivo de la edificación habitacional antigua de Coyhaique, en un tratamiento en que lo propiamente técnico (arquitectónico) se combina con la historia particular de cada casa (propietario-constructor, tamaño, distribución espacial, formas de diseños y materiales), en una edificación que responde estilística y funcionalmente a las exigencias y posibilidades de diferentes momentos urbanos y situaciones familiares. Diferenciándose de lo conocido en otras

obras precedentes del género, según se ha expuesto, cada uno de esos casos es tratado de tres maneras que se complementan entre sí: una visión realista actual de la vivienda, pintura en acuarela, obra del conocido artista regional Renato Tillería; una descripción histórica y técnica de la propiedad, la edificación de la vivienda y de la vida familiar; y la planimetría correspondiente (elevaciones, plantas y ubicación urbana).

Puede advertirse así que el trabajo aborda una manera de construir sencilla y práctica, con diseño arquitectónico libre y espontáneo y con el empleo de la madera como material exclusivo (salvo una excepción y la misma parcial), que tipifica la modalidad caracterizadora del Coyhaique del primer tercio de su andadura urbana histórica y cuya producción ha ido adquiriendo, por lo mismo, una progresiva valoración de carácter patrimonial con su consiguiente correlato socio-cultural. Considerado así el trabajo es un justiciero homenaje a los constructores pioneros sintetizado en la sugerente frase... *maderas, mañío, hojalata...* De modo cierto, además, el estudio de que se trata es un trabajo de rescate, habida cuenta del hecho de la paulatina desaparición de muchas viviendas antiguas de Coyhaique por causa de una no siempre bien entendida modernidad.

El estudio está complementado con la inclusión de lo que indudablemente es toda una novedad histórica, esto es, la referencia documentada a la “Ciudad Presidente Alessandri”, cuyo autor es el profesor Enrique Martínez Saavedra, idea fundacional de 1920 que no pasó de proyecto y que se pensó materializar en la Pampa del Corral, el mismo sitio en el que en 1929 surgiría Baquedano, después Coyhaique, como el gran centro que capitalizaría la penetración colonizadora y pobladora por el interior aisenino y, más tarde, a la propia región. Se agrega un artículo de Sergio Marín Ugas (Coyhaique, la hija querida), en que se resume lo que fuera la histórica decisión del coronel Luis Marchant -uno de los creadores del Aysén moderno- de fundar una población en la confluencia de los ríos Simpson y Coyhaique, sus aspectos urbanísticos originales y el entendimiento de la gente de la época acerca de la satisfacción de tal necesidad social y administrativa.

La obra que se presenta es digna de reconocimiento por lo que aporta a la noción sobre la evolución material de la capital regional, reflejo y de la voluntad de arraigo de cuantos fueron sus

primeros vecinos; en buenas cuentas, una contribución ponderable para el mejor conocimiento histórico que debe acreditarse a Luis Olivares Pinto, gestor y coordinador del Proyecto y a Enrique Martínez Saavedra e Inés Araya Echaveguren, como principales colaboradores. Pero igualmente lo es en tanto el trabajo debe ser recibido como el inicio de un gran proyecto de rescate del patrimonio histórico-cultural de Aysén, tangible e intangible, y que debe ampliarse, extendiéndose a otros varios aspectos importantes del género por lo que significan y que deben ser registrados antes que la incuria o una indebida intervención, unidas a la natural perescibilidad de sus constituyentes materiales los convierta en un mero recuerdo histórico.

Restan así, como venerables y dignos sujetos de estudio, otras edificaciones urbanas y rústicas más antiguas todavía que las ya documentadas, donde techumbres y paredes de tejuelas — con todo su particular sentido constructivo— otorgan un carácter singularmente distintivo al Aysén primigenio. Pero también la variedad de formas construidas desperdigadas a lo largo y ancho de la región, desde los ranchos de palo a pique y “canogas” y los “fogones” de los colonos, hasta las casas de adobe del borde territorial oriental posibles de encontrarse en Balmaceda, Puerto Ingeniero Ibáñez y Chile Chico, para llegar a ofrecer una visión panorámica calidoscópica del poblamiento aisenino en su integridad, en cuanto el mismo ha sido una respuesta -una suma de respuestas locales- a las exigencias o conocimientos ambientales para la adaptación de la vida humana civilizada.

Entendido así el asunto, el libro que se presenta es un buen comienzo.

Mateo Martinic B.

*TERRA AUSTRALIS. Historia de la cartografía Tierra del Fuego, Patagonia & Antártida. Por Carlos Pedro Vairo, Zagier & Urrty Publications. 20,5 x 22 cms. 102 págs. Ilustraciones y mapas. Buenos Aires, 2011.*

La fascinación que despiertan a su vista los mapas antiguos, en especial aquellos elaborados entre los siglos XV y XVIII que corresponden a la época en que el conocimiento geográfico del mundo se expandió prodigiosamente gracias al coetáneo desarrollo de la navegación de altura y al adelanto

en el arte de trasladar a diferentes soportes, por lo común pergamino y papel, la imagen de la superficie planetaria, es cosa de vigencia permanente que no cede siquiera, para muchos, con la arremetida de la tecnología informática que informa sobre la materia con excelencia e inmediatez.

De allí que en los ambientes académicos y culturales son acogidas con interés todas las publicaciones del género, máxime cuando ofrecen una visión panorámica integradora sobre la evolución de la cartografía referida a territorios determinados. Es el caso del libro que con el título generalizador *Terra Australis* abarca la información del género referida a la Tierra del Fuego, Patagonia, Islas Malvinas o Falkland y Antártica.

Obra de Carlos Pedro Vairo, investigador apasionado de todo lo fueguino y suficientemente acreditado por sus realizaciones, la misma comprende como contenido principal la narración histórica acerca de la representación cartográfica del amplio sector del hemisferio austral de la Tierra donde se sitúan los territorios mencionados, con su debido complemento iconográfico que lo hace más comprensivo y atractivo para los lectores. De ese modo el relato comienza con una síntesis histórica del arte cartográfico desde la antigüedad hasta el siglo XV, reflejo a su tiempo del grado de conocimiento que poseía la humanidad culta sobre las dimensiones, formas y características del planeta según se las iba consiguiendo. Ello para contextualizar el proceso histórico siguiente al que se lo ha denominado "Era de los descubrimientos", a partir de las postrimerías del siglo XV y por a lo menos las dos siguientes centurias, lapso durante el que se amplió y profundizó el conocimiento geográfico universal, y se desarrollaron el arte y la técnica cartográficos, con el propósito de brindar la mejor información posible sobre la realidad de la superficie planetaria, esto es sus tierras y sus mares.

En esta parte y en lo que interesa el autor da cuenta caracterizadas de cada una de las expediciones importantes arribadas al meridión sudamericano y de sus correspondientes frutos cartográficos refiriéndolas ordenadamente a los diferentes territorios que la integran tarea que pone en evidencia su acabado dominio y buen uso de las fuentes informativas. A este aspecto Vairo añade sus propias reflexiones y comentarios cuando la exposición lo justifica, en especial respecto de las situaciones políticas que fue generando el progresivo

conocimiento geográfico en forma de pretensiones de jurisdicción con las subsiguientes ocupaciones territoriales.

Este extenso relato histórico va precedido por dos muy buenos prólogos, uno escrito por Emilio Urruty, editor de la obra, y otro por la historiadora fueguina Monika Schillat, que con diferentes pero concurrentes ópticas dan cuenta de la evolución de la cartografía austral americana y antártica. Y, por otra parte, el mismo va seguido por ocho anexos que abordan distintas temáticas desde la descripción del bestiario marino que ornamentaba los mapas de otrora hasta informaciones referidas al puerto holandés de Hoorn, origen de la expedición que realizó la primera navegación en torno al cabo terminal de América, y sobre el significado de Casa de Contratación de Sevilla en la producción cartográfica hispana del primer siglo de las navegaciones descubridoras y exploratorias.

Así, variado e interesante en contenido, el libro en su materialidad es espléndido: buen tamaño, excelente papel, tipografía apropiada, colorida y abundantísima iconografía y una bien cuidada edición, lo que hace de él una obra digna de elogio, amén de su valor como contribución a la bibliografía histórico-geográfica sobre el extenso ámbito austral del mundo.

Mateo Martinic B.

*LOS CHILOTES DE LA PATAGONIA REBELDE. LA HISTORIA DE LOS EMIGRANTES CHILOTES FUSILADOS EN LAS ESTANCIAS DE SANTA CRUZ, ARGENTINA, DURANTE LA REPRESIÓN DE LA HUELGA DEL AÑO 1921. Por Luis Mancilla. Edición del autor. 18 x 24 cms. Págs. Ilustraciones. Castro 2012.*

Nada es más riesgos para un autor que se pretende serio que amañar la narración de un suceso histórico sobre la base de sus prejuicios y condicionamientos intelectuales de manera tal que en la misma acabe más reflejada su visión subjetiva que la realidad de lo acontecido, pues esa manipulación se hace evidente a poco avanzar en sus páginas. Tal es la primera reflexión que se impone tras la lectura de la obra del epígrafe.

El contenido se refiere a un acontecimiento infausto como fueron las huelgas de los trabajadores rurales del Territorio de Santa Cruz (Argentina) en 1921 y 1922, con su trágica y criminal secuela de

la represión militar que puso fin al movimiento y en la que perdieron la vida por fusilamiento muchos trabajadores (la cantidad, nunca precisada, corre entre varios centenares y más de un millar), entre ellos un número indeterminado pero importante de chilotes migrantes. La memoria del suceso, socialmente conmovedor por su brutalidad, se mantuvo en una suerte de sordina cómplice entre quienes fueron sus ejecutores, sus inspiradores o amparadores y los habitantes de Santa Cruz que supieron a la corta o a la larga de los hechos, sin olvidar a los parientes de las víctimas que debieron beber en su intimidad la hiel de la amargura, todo lo cual acabó por tender un manto de olvido sobre lo ocurrido. De ese modo durante más de medio siglo el tema devino tabú y cuando más pudo nutrir de tanto en tanto algunas conversaciones campesinas en torno a los fogones de estancias, hasta que corridas cinco décadas desde los sucesos el periodista Osvaldo Bayer asumió la responsabilidad de investigar a fondo, con total independencia, acerca de lo acontecido en 1921-22 en sus fuentes originales con el propósito de aclarar los hechos, sus circunstancias, protagonistas y motivaciones, hacer una relación veraz y tan objetiva como se pudiera, y por tanto desmitificadora, de todo lo ocurrido y establecer la responsabilidad del Ejército Argentino, con el respaldo del Poder Ejecutivo Nacional, en la criminal represión con que concluyó la huelga rural de 1922. Su obra *Los Vengadores de la Patagonia Trágica* fue editada en 1972 (tomos I y II), ampliado en 1974 (tomo III) y completada en 1978 con el tomo IV y final (véase los comentarios correspondientes en la sección Notas e Informaciones Bibliográficas de los volúmenes II (1972) y XII (1981) de *Anales del Instituto de la Patagonia*).

Este estudio historiográfico riguroso, serio y clarificador por demás fue seguido por varios otros trabajos de diferente autoría y calidad que abordaron el tema o en su generalidad o en aspectos especiales, que muy poco han agregado, cuando lo han hecho, a la obra magistral de Osvaldo Bayer. Entre estos situamos al libro del epígrafe cuyo objetivo es el de dar una relevancia particular a las víctimas de origen chilote en el trágico suceso (al modo del Holocausto Judío a manos de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial).

El libro ha resultado así, tal vez más allá de lo pretendido por su autor, un trabajo cuestionable

en su contenido y en su forma, con mengua para su rigor y veracidad y su necesaria objetividad atendida la sensibilidad del tema, sin ser al fin una contribución valorable para el conocimiento histórico. Fundamos esta severa apreciación en el hecho de haberse escrito la obra desde el resentimiento y el prejuicio con una exacerbación de “lo chilote en la Patagonia” que no se ajusta a la realidad conocida; en el tamaño de los hechos históricos a la tesis sustentada por el autor y en la cansadora reiteración de los mismos y no siempre válidos argumentos capítulo tras capítulo; en sus sesgadas reflexiones y conclusiones en fin. Lejos de ser un aporte para el conocimiento, se reitera, es una deformación intencionada de la realidad con la que el autor se propone desmentir “la historia” oficial, monserga innecesaria por falsa pues nunca la hubo ni la hay, con una versión subjetiva cargada de pasión y carente por tanto de ecuanimidad.

El trabajo, la mano de obra de los migrantes chilotes en la Patagonia ha sido reconocido invariablemente a lo largo del tiempo por autoridades, empresarios y la comunidad habitante de los distintos territorios político-administrativos que la integran y ponderado de manera variada pero positiva en su significación. La presencia de los braceros fue posible, debe entenderse, porque hubo quienes con antelación y luego de modo sucesivo fueron creando con inteligencia, visión, tenacidad y recursos los diferentes emprendimientos que en su hora les brindaron a aquéllos una oportunidad laboral que los mismos no hallaban en su tierra de origen. Esto como un supuesto ineludible por obligado para entender el porqué, la forma y la continuidad del fenómeno migratorio laboral procedente de Chiloé y extendido por la inmensidad de la Patagonia tanto Chilena como Argentina. Pero de allí a atribuir a los trabajadores chilotes el mérito del progreso de los distintos territorios a los que llegaron, hay una enorme diferencia. Ha sido y es esta una visión estrecha, sesgada y exagerada que distorsiona la realidad histórica inspirada por un localismo chovinista.

Puede así concluirse que toda ponderación de lo vernáculo en su más amplio concepto no puede conducir a la exageración que lo deforma y que acaba por caricaturizarlo y hacerlo ingrato para terceros.

Mateo Martinic B.

YAGANES DEL CABO DE HORROS.

*ENCUENTROS CON LOS EUROPEOS ANTES Y DESPUÉS DE DARWIN. Por Anne Chapman. Pehuén Ediciones-Liberalia Ediciones. 16 x 21 cms. 796 págs. Ilustraciones y mapas. Santiago 2012.*

Podría parecer innecesaria una nueva reseña sobre la obra del epígrafe siendo, como lo es, la versión en español del libro original *Europea encounters with the Yamana People of Cape Horn, before and after Darwin* (Cambridge University Press, New York, 2010), que fuera comentado por Luis Alberto Borrero en esta misma revista (volumen 40-1). Pero compartiendo su apreciación sobre los méritos de la autora, la eminente etnóloga Anne Chapman, hace poco fallecida, y sobre la significación de sus estudios y trabajos referidos a la humanidad fueguina, creemos que importa en el contexto de la reedición para los lectores de habla hispana, agregar algunas consideraciones que estimamos necesarias.

La primera dice con el estilo utilizado por Chapman en este libro: sencillo, abierto y ameno por demás, que hace de su lectura tanto una fuente de información cultural sobre una materia de suyo relevante, cuanto como un real placer intelectual. Así, una vez más, se confirma que el rigor en la exposición de un trabajo científico o humanístico no requiere del empleo de un lenguaje denso y pesado que resulta cansador. La historia bien escrita entretiene y al hacerlo no pierde jerarquía ni calidad.

La segunda consideración se refiere a la omisión que encontramos en la secuencia narrativa de los encuentros a las dos últimas misiones científicas que tuvieron como sujeto de estudio a la comunidad yámana relictual: aquella encabezada por los antropólogos Alejandro Lipschutz y Grete Mostny, del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago y de la Universidad de Chile (1948), y la que tuviera ocurrencia en 1972 patrocinada por el Instituto de la Patagonia y dirigida por el arqueólogo Omar R. Ortiz-Troncoso. En efecto, tratándose como se trata (el de Anne Chapman) de un estudio integrador y coherente que da cuenta del trato intercultural de los europeos (*sensu lato*) referencial nada breve a los últimos “afuerinos distinguidos” como los califica la autora: un artista viajero, Rockwell Kent; un antropólogo eminente, Baldwin Spencer y un escritor y político, Ricardo Rojas, y omite, reiteramos, la presencia y trabajos de los científicos antes mencionados. Cosa inexplicable, en verdad, dada la importancia de los correspondientes trabajos

para la comprensión integral y completa del fenómeno de los encuentros interculturales y sus consecuencias, impresión que se acentúa al observar que Lipschutz y Mostny figuran mencionados en la bibliografía de la obra en comento. Así, valorando en alto grado como lo hacemos el magistral y ameno trabajo de Anne Chapman para el mejor conocimiento de la historia del pueblo yámana, creemos que el mismo podría haberse concluido con una mención completa y más extensa sobre el acontecer de la antigua etnia en lo que siguió del siglo XX desde mediados de los años de 1930 hasta su término, estando disponibles variados antecedentes frutos de otros trabajos académicos que la misma autora debió o pudo conocer. Se nos ocurre a modo de explicación para ello que quizá influyera en la autora la angustiante premura por la publicación de la obra atendida su avanzada edad y su frágil salud, circunstancia que nos pareció evidente en nuestras últimas conversaciones.

Por fin, cabe felicitar por la edición española (no obstante algunos fallos en la traducción del inglés original), y especialmente porque la misma se haya realizado en Chile. Así la consideramos un nuevo y postrer homenaje merecido a la ilustre etnóloga norteamericana cuya obra científica de años vino a dar cima de excelencia al significativo ciclo final de estudios etnológicos y antropológicos sobre la humanidad fueguina originaria iniciada por Martin Gusinde hacia fines de la segunda década del siglo XX, en una labor eminente de investigación y comprensión exhaustiva sobre las características existenciales de las etnias sélknam y yámana, y de recuperación y preservación de su memoria. Chile, hay que reconocerlo, estuvo por momentos en deuda con la Dra. Chapman, falencia que pudo satisfacerse cumplidamente en el tiempo final de su existencia. En esta comprensión valorativa la traducción y edición en español de su último libro nos parece “la guinda de la torta”.

*Fueguinos del cabo de Hornos. Encuentros con los europeos antes y después de Darwin* debe ser una obra de obligada lectura para cuantos se interesan por el mundo austral americano y chileno, que con mérito sobrado se incorpora al listado selecto de los libros clásicos referidos a ese ámbito geográfico.

Mateo Martinic B.

*DIEZMADOS POR LA COLONIZACIÓN Y EXTINGUIDOS POR LA CIENCIA. LOS SELK'NAM (ONAS) DE LA ISLA DE TIERRA DEL FUEGO. PATRICIA MARÍA MENDEZ, Editorial Académica Española, Saarbrücken, Alemania, 2012. 100 Páginas.*

La literatura científica sobre los selk'nam u onas es abundante y variada. Podemos considerar la obra de Darwin (*On the Origin of Species*, publicado 1859) como la piedra fundacional de los estudios sobre los selk'nam, encuadrados entre los indígenas de la isla de Tierra del Fuego. Aspectos biológicos, culturales e históricos han sido estudiados detenidamente por numerosos investigadores locales y extranjeros desde diferentes perspectivas y metodologías que han enriquecido el conocimiento sobre estos aborígenes. Podríamos decir, entonces, que la obra de Méndez se suma a esta sucesión de estudios iniciada en el siglo XIX. Sin embargo, esto no sería exacto. Y es que el trabajo de esta autora marca una inflexión en el conocimiento acerca de los selk'nam.

Desde hace más de cien años y hasta la actualidad, los estudios sobre los selk'nam han afirmado su indefectible extinción. Todos han sostenido, desde diferentes perspectivas, que los selk'nam u onas habrían dejado de existir como raza y/o cultura. En este sentido, los estudios sobre los selk'nam han mantenido una continuidad a lo largo del tiempo. Es en este aspecto crucial en donde el trabajo de Méndez se distancia de todos los anteriores, y por esta razón marca una doble ruptura: con respecto a los estudios científicos que le anteceden; y, como consecuencia de ello, sobre el conocimiento acerca de los selk'nam.

El título de su obra, *Diezmados por la colonización y extinguidos por la ciencia*, anticipa el desarrollo de su estudio. Su hipótesis central es que la colonización de la isla de Tierra del Fuego diezmó a los selk'nam, pero la extinción de estos indígenas ha sido obra de los estudios científicos. Para fundamentar este planteo, Méndez ha organizado su estudio en tres bloques, al final de cada uno de los cuales presenta una síntesis de lo tratado e introduce al lector en la temática del siguiente apartado. El primero de ellos es "La elaboración de la Historia Oficial sobre los selk'nam", en el cual Méndez analiza de qué manera ha sido elaborada la historia académica o científica sobre estos indígenas, a la que denomina

"Historia Oficial". En primer término presenta de qué manera la literatura científica ha caracterizado "lo selk'nam", mostrando el estereotipo fundado y sostenido a lo largo del tiempo por esos estudios, y la adopción y sostenimiento de ese estereotipo por parte de la historia oficial. Exhibe los hitos centrales de esa Historia y las conclusiones a las que ha arribado, centrándose en una corolaria en particular: el "proceso de extinción" de los selk'nam. A continuación expone los fundamentos teóricos y metodológicos de ese "proceso de extinción", analizando un corpus documental de estudios arqueológicos, antropológicos y etnográficos que han constituido las fuentes de información para la elaboración de esa historia académica. Méndez concluye que la historia oficial sobre los selk'nam, a pesar de presentar ciertos virajes renovadores desde el punto de vista técnico, ha sido elaborada sin cuestionar ciertas nociones decimonónicas, lo cual ha permitido apuntalar una hipótesis científica que con el tiempo se ha transformado en una verdad incuestionable: la efectiva extinción de los selk'nam.

El segundo capítulo se titula "Una historia diferente sobre los selk'nam". Este apartado constituye el corpus central del libro y en donde Méndez plantea una nueva versión de la historia sobre esos aborígenes. Para ello parte de suponer que "los mestizajes y los cambios son inherentes a todo ser y grupo humano, y que toda cultura es un proceso que se desenvuelve en relación con los procesos de las sociedades con la cual mantiene contacto" (p.55). Esto le permite interpretar, de una forma diferente, aquellos procesos que han sido considerados por la historia oficial (y las fuentes de información de ésta), como "contaminaciones" o "pérdidas" culturales y "procesos de desaparición" (ibidem). Méndez, entonces, analiza las mismas fuentes de información utilizadas por la historia académica, pero desde esta nueva perspectiva. Adicionalmente, examina los resultados de sus trabajos de campo en la isla de Tierra del Fuego, sacando a la luz acontecimientos que, hasta el momento, habían quedado ocultos. Todo esto le permite cuestionar las evidencias que han sostenido la hipótesis de la extinción de los selk'nam, a cada una de las cuales analiza detenidamente y sobre las que presenta pruebas contrarias o interpretaciones diferentes que habilitan a la autora a proponer hipótesis alternativas. Son esas hipótesis alternativas las que, su vez, sostienen



el postulado central del trabajo de Mendez, según el cual no habría existido un “proceso de extinción” de los selk’nam sino “una continuidad polimorfa, compuesta de identidades múltiples y en constante cambio” (p. 56).

En el último apartado, “La incidencia social de la ‘extinción de los selk’nam’”, la autora analiza la incidencia social que han tenido el arquetipo de los selk’nam y la hipótesis de la extinción de esos indígenas, ambos propuestos y sostenidos por los estudios académicos. La autora basa su análisis en los postulados teóricos de Foucault y del Análisis Crítico del Discurso, y en la información recabada durante sus trabajos de campo. Examina de qué manera esos discursos (el arquetipo y la hipótesis referida) han incidido en el establecimiento y mantenimiento de un orden social, y generado relaciones de lucha y conflicto en torno a lo que debe ser considerado selk’nam y no-selk’nam, entre “auténticos” y “descendientes”, entre la “extinción” y la “supervivencia”. Muestra la relación existente entre el lenguaje y el poder, entre los “discursos autorizados” y hegemónicos, provenientes de los ámbitos científicos (y que establecen los que es “normal” y “aceptable”, y lo que no lo es), y los “discursos alternativos” o ilegítimos, generados por quienes integran el “Pueblo indígena Ona”. Esta última parte del libro, entonces, es una denuncia de la existencia de un conflicto social existente actualmente en la isla de Tierra del Fuego, en el cual los ámbitos científicos o académicos (y específicamente sus integrantes) tienen una responsabilidad directa.

Como dijimos en un comienzo, el trabajo de Mendez representa una inflexión fundamental dentro de la literatura científica sobre los selk’nam: se distancia de ellos por su cuestionamiento epistemológico y metodológico, que pone en jaque la hipótesis de la extinción de esos indígenas; y ofrece un análisis de los principales acontecimientos que conforman el considerado “proceso de extinción”, desde una perspectiva diferente, que pone en evidencia los presupuestos evolucionistas, raciales y “biologizadores de la cultura” adoptados sin cuestionamiento por los estudios académicos. Paralelamente, su obra saca a la luz sucesos que habían sido olvidados, intencional o accidentalmente, y que, desde su perspectiva, muestra una realidad histórica sobre los selk’nam muy diferente. La obra de esta autora tiene, adicionalmente, las virtudes de no caer en críticas no constructivas hacia quienes le antecedieron en sus

estudios sobre estos indígenas, reconociendo que su trabajo hubiese sido imposible sin ellos; y de postular una nueva hipótesis que revierte la historia sobre los selk’nam con la intención de modificar positivamente la realidad social. Según esta hipótesis, aquellos factores que la historia oficial ha considerado como indicios de un “proceso de extinción” de los selk’nam fueron, por el contrario, estrategias que permitieron la supervivencia de esos indígenas. Desde este punto de vista, y como afirma Mendez, se vislumbra a la ciencia como la responsable de un “etno-genocidio discursivo” de los selk’nam que lograron sobrevivir a la colonización.

Gonzalo Gutiérrez P.  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Nacional de Córdoba

DODDS, KLAUS (2012). THE ANTARTIC. A VERY SHORT INTRODUCTION. Oxford: Oxford University Press. 141 pp. £ 7.99. ISBN 978-0-19-969768-7

El libro de Klaus Dodds *The Antarctic. A Very Short Introduction*, es una invitación a recorrer la historia, geografía, cultura, economía política y geopolítica de la Antártica, desde la visión crítica de las ciencias sociales, entregando información sobre el pasado, presente y futuro del continente blanco. La Antártica presentada por Dodds no puede ser entendida como un espacio lejano y aislado del resto del mundo, sino como un territorio plenamente integrado a un contexto planetario de dinámicas físicas, políticas y culturales. La Antártica hoy es un espacio global, un símbolo de la ciencia, la paz y el cuidado medioambiental, que sin embargo nos recuerda la fragilidad ambiental y las tensiones geopolíticas en la que vive la humanidad.

*The Antarctic* está compuesto por seis capítulos que deconstruyen cómo los imperialismos, las tensiones geopolíticas de Europa, los estados post-coloniales, los cambios económicos políticos del mundo durante el siglo XX, y los problemas medioambientales del siglo XXI, han construido conceptual y materialmente lo que hoy entendemos como Antártica. Conceptualmente, la Antártica ha sido explicada desde la geología no como un continente separado, sino estrechamente unido a la evolución de la Tierra y por tanto en constante

dinamismo: lo que hoy conocemos como un continente cubierto de hielo, hace decenas de millones de años estaba cubierto de flora y fauna. Lo que hoy parece un continente aislado está conectado a las cadenas montañosas de los Andes.

Geográficamente, según Dodds, la Antártica ha sido delimitada debido a la expansión de los poderes imperiales. Como espacio de realización colonial, el Reino Unido y Noruega iniciaron una carrera para integrar material y simbólicamente la Antártica a sus mapas. Posteriormente, la Antártica ha sido el espacio de tensiones sobre la geografía del poder en la Primera y Segunda Guerra Mundial, y durante la Guerra Fría junto con la posibilidad de una guerra nuclear. Al mismo tiempo, países como Argentina y Chile han, en palabras de Dodds, imitado el comportamiento imperial sobre la Antártica, haciéndola parte de sus reclamaciones territoriales.

*The Antarctic* también explora como culturalmente la idea de un continente sin población indígena ha favorecido las construcciones eurocéntricas del espacio. El territorio antártico ha sido pensado en un estado natural salvaje, despertando los deseos de descubrimiento, conquista y dominación del hombre blanco europeo. A través de una serie de valores culturales se despliegan exploraciones épicas que refirman cultural, masculina y racialmente el poder del hombre sobre la naturaleza. Klaus Dodds aporta interesantes datos sobre la exclusión de las mujeres de la conquista de la Antártica. Los discursos masculinos apoyados en una ideología de la exploración apuntaban a la incapacidad de segregar espacios para los distintos géneros y por las dificultades de las mujeres para soportar el invierno. En términos de género, las mujeres solamente son “autorizadas” a llegar a la Antártica en 1969, mismo año en que el hombre llega a la luna.

Al mismo tiempo, la deconstrucción de Klaus Dodds plantea las materialidades del proceso de territorialización Antártico. Es decir como el paisaje es construido a través de mapas, fotos, bases científicas, tratados de gobierno sobre el territorio y manejo de recursos, e iconografía estatal, entre otros. El paisaje Antártico se ha ido poblando de discursos, conocimientos, prácticas, símbolos y cosas, que refuerzan la presencia de distintos tipos de poder sobre la Antártica. Pero al mismo tiempo dicha materialidades aparecen en como el hombre,

mucho antes de explorar a cabalidad el territorio Antártico, ya había impactado sus ecosistemas a través de la caza indiscriminada de ballenas, lobos de mar y elefantes marinos para la producción de aceite y pieles que tenían como principal destino el creciente proceso de industrialización europeo. Las balleneras y foqueras son hoy las primeras ruinas de la ocupación humana de la Antártica como un espacio de “tragedia de los comunes”, explotado al margen de toda regla, manejo y racionalidad.

Uno de los argumentos más importante de *The Antarctic* es la utilización de la ciencia y del científico como mito fundacional de la Antártica. La ciencia hoy, en sus distintas disciplinas, no solamente contribuye al conocimiento del espacio Antártico, sino a la comprensión del mundo y del universo. El conocimiento científico ha contribuido a construir a la Antártica como un espacio de conservación y de estudio, principalmente sobre los cambios climáticos, pero también sobre la vida de la flora, la fauna y el hombre en condiciones extremas. Al mismo tiempo, la ciencia se ha transformado en una herramienta geopolítica que refuerza la presencia de diferentes países en el continente Antártico, creando una ocupación humana real.

Finalmente, Klaus Dodds llama a la reflexión sobre el futuro de la Antártica y las tensiones y conflictos potenciales que la rodean. Uno de ellos es el cuidado medioambiental, principalmente en lo que corresponde a los recursos vivos, el turismo y la ciencia (por ejemplo, la pesca con fines científicos y el potencial impacto medioambiental de las exploraciones científicas). Otro foco de conflicto son las posibilidades de que recursos no-vivos generen alternaciones a los planes de gobierno y manejo del espacio Antártico, afectando las tensiones que aun existen sobre las reclamaciones de territorio, que por el momento están lejos de ser resueltas. El llamado es entender a la Antártica y su historia no como algo externo y dado, sino como un proceso dinámico de constante cambio, que está inmerso en una serie de discursos y materialidades relacionadas con el género, la raza, la nación, la civilización, asociado a un tipo de conocimiento específico de la relación del hombre con la naturaleza, pero también con las oportunidades de conocimiento integrado, paz, cooperación internacional y conservación medioambiental.

Hugo Romero  
Toledo  
University of  
Manchester, Reino Unido